

Palabras de nuestro Alcalde



Siguiendo una acertada costumbre, se aprovecha la proximidad de las Feria y Fiestas para hablar de realizaciones, proyectos y nuevas ilusiones.

En esta ocasión no haremos resumen de realizaciones. Los hechos consumados con un cántico permanente a los ojos de todos, y no precisan ser aireados cuando tenemos la palpable realidad de sus beneficios.

Con ilusión de futuro, pensando en el Daimiel pujante que todos deseamos, hablaremos de proyectos, de nuevas metas a las que nuestra comunidad aspira.

El servicio telefónico automático será una inmediata realidad. Se proyecta la nueva construcción de un Matadero municipal dotado de los más modernos y completos servicios. Pendiente de subasta tenemos un nuevo grupo escolar de veintidos unidades y casas para maestros. El tan necesario Centro Sanitario será también una realidad. Con el mayor interés se estudia la instalación de un Hogar del Jubilado. Tras las obras de saneamiento se acomete la ingente tarea de la renovación del pavimento en toda la población, cuya imperiosa necesidad, por estar en la mente de todos, ahorra mayores comentarios.

De todo esto la debilidad de nuestro presupuesto municipal haría imposible la mayoría de nuestras aspiraciones, pero contamos con el más decidido apoyo de nuestras primeras autoridades provinciales, y nos afecta muy de lleno los beneficios económicos del Plan Nacional de Cabeceras de Comarca y Nucleos de Expansión, permitiéndonos haber solicitado del Excmo. Sr. Gobernador Civil la inclusión en el mismo, con ayudas importantes tanto para pavimentaciones como para el Matadero Municipal.

Al amparo de esta ayuda gubernativa se gestarán nuevas obras y servicios, o mejorarán otros existentes, —están en ello puestas todas las ilusiones de la Corporación Municipal— en pro de la elevación de las condiciones de vida de nuestra población, con el menor costo posible para sus economías.

Pero, debo aclarar, en este orden de cosas, que si importante es contar con muchas y considerables ayudas económicas, que nos permitan acometer realizaciones olvidadas por generaciones, se hace preciso advertir que no todo es economía, cálculo financiero ni preocupación por la mejor y más rentable administración comunitaria. Por ello creo sea este un momento muy oportuno para hacer una alusión y llamada, aunque sea breve, al espíritu ciudadano.

Os he dicho muchas veces, y repetiré siempre, que los pueblos son aquello que sus hombres quieren que sea. Ni las cosas se nos darán hechas, ni el progreso en el caminar de un pueblo pue-